

La quincena ha estado colmada de graves acontecimientos que afectan profundamente al país y a la misión de la Iglesia. Entre el 15 de Septiembre, en que se celebró militar más que cívicamente la fiesta de la independencia, hasta el 30 de Septiembre en que se anunciaron, conforme al Pacto de Apaneca, las fechas que van a regir parte del proceso político, ocurrió la catástrofe de las inundaciones, que no sólo afectó a una zona de San Salvador (Montebello) sino prácticamente a toda la república.

Especial significado humano y cristiano ha tenido el temporal que azotó al país del 16 al 19 de Septiembre. Ni siquiera se han podido determinar con exactitud las muertes ocurridas en esas fechas, pues algunos han estado más preocupados de medir los daños materiales que las pérdidas en vidas humanas. Así alguno de los periódicos titulaba "Grandes pérdidas y daños materiales causa temporal", en vez de resaltar las pérdidas en vidas humanas, que hasta ahora no se sabe cuántas han sido, pero que deben contarse por centenares. Las causas de la catástrofe en la zona de Montebello no han sido aclaradas, aunque se ha vuelto a insinuar la voracidad capitalista, que no mira a la hora de la construcción ni los lugares adecuados, ni la protección debida; se ha vuelto a llamar la atención sobre el poco cuidado de los estamentos oficiales a la hora de dar permisos de construcción. Monseñor Rivera en su mensaje de condolencia advertía, por otra parte, en la necesidad de buscar remedios permanentes y de acudir a las causas de los males más que en la prisa por resolver emotivamente los males más aparentes. La reacción del pueblo ha sido magnífica. Es curioso cómo se responde mejor ante las catástrofes naturales que ante la catástrofe histórica que está ocurriendo día a día en nuestro país. Pero la verdad es que en el fondo de los salvadoreños sigue habiendo un gran tesoro de humanidad y de solidaridad, que se demuestra cuando la desgracia se abate sobre gentes inocentes. Triste es, no obstante, que los partidos políticos quieran hacer propaganda de su ayuda a los damnificados proscribiendo así un gesto humanitario.





En la línea política el Pacto de Apaneca dio su primer ~~triximo~~ resultado en la fecha anunciada del 30 de Septiembre. En un acto tenido en Cada Presidencial y en el que se rompía el protocolo porque el General García quedaba sentado a la derecha del Presidente Magaña por delante de los Vicepresidentes Gutierrez y Molina, se informaba del nuevo cronograma político. Sus puntos principales son los siguientes: 1) integración del nuevo Consejo Central de Elecciones antes del 30 de Octubre de 1982; 2) nueva Ley electoral antes del ~~15 de diciembre de 1982~~ 30 de Junio de 1983; 3) que las elecciones presidenciales y las de Cocejos Municipales tengan como fecha límite el 28 de Marzo de 1984; 4) que la nueva Constitución sea promulgada antes del 31 de Marzo de 1983. El Presidente Magaña señaló que todo esto se había conseguido por consenso y sin necesidad de votar entre los componentes de la Comisión Política, en la que están todos los Partidos con representación en la Asamblea, excepto AD, además de algunos ministros y otros miembros del Ejecutivo. Lo más trascendente de todo ello puede resumirse en dos apartados: a) sigue adelante el proceso político de institucionalización tanto en lo que toca a la elaboración de la Constitución como en lo que toca a la preparación de elecciones; b) se consolida la "unidad nacional", a pesar de las dificultades entre los partidos, que parecen haber llegado a un arreglo amistoso para la distribución de las alcaldías.

Quedan por constituirse las Comisiones de derechos humanos y de Pacificación, que pudieran ir proponiendo medidas menores como ciertas formas de amnistía, algunas formas de apertura democrática, etc. Pero de fin de la guerra, como pedía el Papa o de diálogo entre las partes involucradas en el conflicto, poco, muy poco. El intento hecho a través del Presidente Monge de Costa Rica a favor de un acercamiento en dirección al diálogo, fue abortado, al hacer público precipitadamente. Lo cual llevó a reafirmar que no habrá diálogo ni negociación, como si estas dos palabras fueran vergonzosas o supusieran traición a la patria. A pesar de que en el foro internacional de la ONU, en el nuevo período de la Asamblea Ge-



neral se siguen propiciando soluciones políticas para el área centroamericana y a pesar de que los Presidentes de Costa Rica y Panamá en un comunicado conjunto tras la visita del mandatario panameño al constarricense pedían el abandono de las vías militares para la solución de los conflictos del área, aquí se cierran los oídos a todas estas reconveniones y se sigue esperando todo ~~ix~~ de la guerra y nada del diálogo.

El problema de la violación de los derechos humanos, que es uno de los elementos de la guerra, ha recibido en los últimos días nueva luz. Dos cabos de la Guardia Nacional se han declarado ser los autores del asesinato de Rodolfo Viera, Presidente entonces del ISTA y de dos asesores norteamericanos. Entonces se habló de desconocidos, luego se acusó a dos connotados capitalistas y ahora se prueba que fueron elementos de la Guardia Nacional. Pero estos ~~dos~~ hechos, presuntos malhechores, dicen que lo hicieron bajo órdenes de otros dos oficiales. Esos dos oficiales estaban con D'Aubuisson, cuando éste fue detenido ~~en~~ con otros militares y civiles por orden del Coronel Majano. D'Aubuisson no lo ha negado, sino que lejos de ello les ha llamado sus amigos. Por otro lado, uno de ellos el capitán Eduardo Ernesto Alfonso Avila está comprometido también en un acto de terrorismo de derecha en Costa Rica, por lo que ha sido declarado non grato en aquella república hermana y ha sido obligado a abandonar su puesto el 27 de Septiembre último, aunque el hecho terrorista se cometió el 4 de Agosto contra el vehículo de un ciudadano salvadoreño. Es cierto que el Juez que ha ~~conocido~~ conocido la causa del otro oficial acusado por sus subordinados como ordenador del hecho delictivo, del asesinato de Viera y sus acompañantes, ha ordenado su libertad porque no se han encontrado otras pruebas que la declaración de los dos Guardias. Evidentemente todo este conjunto de hechos arroja nueva luz sobre los mecanismos de la violación de los derechos humanos que se pusieron en marcha en los dos años anteriores y que todavía siguen operantes. La presión de Estados Unidos y los intereses contrarios de los partidos están logrando poner algunas cosas en claro.



ARENA, entre tanto, se lanza a celebrar el primer aniversario de su fundación y reconocimiento legal. Su líder tuvo un pequeño discurso en la televisión, que muestra algunas de las directrices de su partido. Dijo que hace un año estaban sumidos en desesperación por el desastroso manejo de la cosa pública por la Junta democristiana; dijo que hoy ~~todavía~~ vivían en frustración, porque no han logrado obtener lo que pretendían con su entrada en la vida política normal. Sin embargo, se mostró optimismo de que acabarán consiguiendo lo que prometen a sus afiliados y a la Fuerza Armada, pues esperan ganar las próximas elecciones, ahora que no está en el poder la Democracia cristiana más que de una forma debilitada. Atacó sobre todo a los demócratas cristianos y a su comunitarismo, con lo que indicó ~~cuál de ellos~~ a quién temen como su principal adversario en las próximas elecciones. Insinuó también que el triunfo del PDC hubiera supuesto entreguismo al FDR/FMLN, con quien hubieran iniciado algún tipo de diálogo. Sin embargo, se pronunció como partidario para ahora y para después de un gobierno de unidad nacional, como algo exigido por las circunstancias actuales y próximamente futuras.

Pero toda esta ebullición política no puede encubrir que la guerra sigue día a día. Aparecen los caídos de la Fuerza Armada, aparecen constantes combates aunque de dimensiones pequeñas por casi todo el territorio nacional; las ~~princi~~ principales vías de comunicación hacia el Norte y Oriente no ofrecen seguridad... No ha habido grandes operativos de parte y parte, pero el desgaste bélico sigue acentuándose. Para Enders a la larga la peor parte la lleva la guerrilla, que ya no podrá ganar militarmente según él. La verdad es que la peor parte la lleva el pueblo salvadoreño, que es el que más nota los sufrimientos de la guerra y es el que más difícil tendrá las cosas después de tantos meses de destrucción y de muerte. Entre las desgracias de la naturaleza y las desgracias que vienen de las acciones de los hombres, que incluso amenazan con una guerra tripartita contra Nicaragua como solución definitiva, los pueblos de El Salvador y Centroamérica ven cada día más lejano y difícil el tiempo de su liberación.